

## La reconquista

Publicado por Airamand - 13 Jun 2009 09:57

---

Año de nuestro señor 1084. El rey D. Alfonso (D. Airamand I) avanza lentamente con sus huestes por tierras andalusíes sin encontrar más resistencia que la ofrecida por los desniveles del terreno y las inclemencias del tiempo. Son varios años de intranquila vecindad que lo mueven a estabilizar su recién fundado reino y evitar las continuas incursiones de los herejes islamistas en tierras cristianas. Se dirige hacia el sur, acompañado de sus mejores caballeros sobre gallardas cabalgaduras, tropa de infantería ligera con largas lanzas y escudos coloridos de madera, arqueros de brazo templado y fina puntería, y algunos mercenarios ávidos de acción por unos pocos florines.

Después de una breve parada en Fuente Obejuna para reponer fuerzas y dar descanso a los caballos, el intrépido general Vaasco reemprende la marcha cruzando la Sierra al mando de la mitad del ejército, por el paso de Espiel. A la vista de la ciudad de Córdoba se detienen para observar las altas murallas de la esplendorosa capital mora.

Mientras contempla tal belleza, le llegan noticias de que el sexagenario Sultan Tahar acaba de fallecer por causas naturales. Visiblemente compungido, el general ordena a un pequeño destacamento acercarse a la fúnebre comitiva para dar el más sentido pésame a la familia real. El nuevo gobernador de la ciudad, esperando ser reconocido como tal por el insigne Stelios el temible, los mira primero con incredulidad, luego con recelo, y les increpa en un lenguaje difícil de descifrar. Un malentendido conduce rápidamente a un pequeño altercado entre ambas facciones, y lo que sucedió con posterioridad nadie realmente lo sabe. Lo cierto es que cuando el rey D. Airamand I se reunió con su general en las afueras de la ciudad, lo encontró sitiándola a capa y espada.

El rey encolerizado por su actitud, le recordó a su general que los objetivos cristianos era pacificar y civilizar el norte de África respetando a nuestros buenos y valiente vecinos. Pero por más que los embajadores trataron de congraciarse con Stelios el temible, tratando de evitar lo peor, la guerra había comenzado, y además era el momento de tomar las riendas y dirigir a sus hombres lo mejor posible en el campo de batalla.

=====

## Re: La reconquista

Publicado por CeltíberoMencey - 13 Jun 2009 11:06

---

### Airamand escribió:

y algunos mercenarios ávidos de acción por unos pocos florines.

¡¿unos pocos?! ¡Pues decidme dónde los reclutáis pues vive dios que los que yo me topo por ahí me sacan hasta los cuartos que escondo en el dobléz de mis calzoncillos!

=====

## Re: La reconquista

Publicado por Airamand - 15 Jun 2009 21:50

---

Año de nuestro señor 1086. Córdoba, capital del reino Marroquí. Tras 2 años de continuo asedio que parecían eternos, con denodados esfuerzos de las huestes castellanas, y un perpetuo sufrimiento de la población andalusí, los muros de la ciudad cedieron por el ala oeste, y un ariete logró acercarse lo suficiente para derribar la puerta principal. Invocando al apóstol patrón, y al grito de "Santiago y cierra, España", el rey D. Airamand I, al mando de la caballería Toledana, las levadas de infantería ligera de León, y reforzados con dotaciones mercenarias de ballesteros de las órdenes de Calatrava y Santiago, cargó contra los musulmanes, tropas de infantería ligera mozárabes del ejército personal de Stelios el temible, que en apretadas filas defendían valientemente la ciudad, cimitarra en mano. Una y otra vez, en mortíferas oleadas de cargas de caballería, los castellanos iban diezmando la resistencia mora. Arqueros moros y ballesteros castellanos cubrían el cielo con lluvias de saetas, sobrevolando los yelmos acerados policromados y los turbantes monocromos, en una y otra dirección. Con denodada entereza, los moros no cedían terreno y aguantaban estoicamente las recias acometidas. Cuando la infantería ligera leonesa llegó hasta la primera línea de batalla, con las lanzas en ristre y el escudo firmemente sujeto contra el pecho, la suerte ya estaba echada, y se limitaron a rematar la reducida defensa que algunos civiles fanáticos osaron resistir. La batalla fue salvaje pero breve.

Con el paso de los años, los juglares (los trovadores, y algunos cantamañanas, n.t.) cantaban la gesta de boca en boca, y muchos fueron los detalles que se han ido modificando con el pasar de los tiempos de esta verídica historia. De hecho, este acontecimiento fue trasladado a la vecina provincia de Jaén, pues en las Navas de Tolosa resultó ser más épica y espectacular la narración de dicha batalla.

La corte Cordobesa de la familia de los Omeya fue tomada por las armas. Los embajadores extranjeros allí desplazados fueron atendidos con cortesía, y se les permitió salir con dignidad a aquellos que así lo solicitaron; recibiendo tratos de abolengo real como si hubiesen sido invitados por el propio D. Airamand I. La vieja corte castellana abandonó la tienda militar de campaña y se acomodó en los nuevos y suntuosos palacios andalusíes. Se instauró la ley marcial en la ex-capital mora, se hizo una gran pira con todos los libros del Corán, se prohibió el culto a Alá y cualquier referencia al profeta Mahoma.

Aún queda mucho por hacer, pero al menos la península ibérica estará libre de extranjeros, por primera vez en más de cuatrocientos años, y una sola religión será proclamada y venerada en la vieja piel de toro.

Los restos del ejército mozárabe, y un ejército almohade que acababa de cruzar el paso de Algeciras, se protegieron en la vecina Granada, tras los esplendidos por bellos e inexpugnables muros de la ciudad, esperando un mejor desenlace, perseguido muy de cerca por la fuerza militar de D. Vaasco que

rápidamente inició un segundo sitio sobre esta ciudad. La caída de la última ciudad mora parece inevitable.

Y detrás de la ciudad: el Mediterráneo, por fin. Una suave brisa marina azota las caras sudorosas y cansadas, barbas hirsutas y polvorientas, ojos saltones desencajados contemplan un mar tranquilo, sin las bravas olas del Atlántico. Las expectativas de abrir el comercio hacia el este anima el espíritu del rey para continuar esta campaña hasta el final.

Algo aún se interpone aún en su camino: ¡Beduinos! Sobre el puente de acceso a la entrada principal de Granada, un numeroso grupo de bestias relinchan en compacta formación aguardando con fanática determinación y esperanza la llegada de refuerzos allende los mares.

El fragor de la batalla cruzó rápidamente el Mare Nostrum, atrayendo a las aves de rapiña que buscan tesoros en los caídos. Las tropas castellanas, expulsando a los últimos moros de extramuros al mar, montaron sus fortines de asedio a pie de playa, esperando con decidido tesón la caída de la ciudad, y la llegada de los atrevidos piratas de Sesp1 el navegante.

=====

## Re: La reconquista

Publicado por Jorghot - 15 Jun 2009 22:25

---

buen relato

### Airamand escribió:

Con el paso de los años, los juglares cantaban la gesta de boca en boca, y muchos fueron los detalles que modificaron de esta verídica historia.

los juglares, segun estudie el sabado, una de las muchas cosas que me entraba en el examen final de curso, simplemente se dedicaban a contar relatos fielmente a como los trovadores los habian creado :D

=====

## Re: La reconquista

Publicado por Airamand - 15 Jun 2009 22:51

---

Gracias por la correccion. El hecho que de boca en boca siempre hay detalles que se pierden, se lo achacaremos por tanto a los trovadores: se equivocaron en el lugar, la fecha, el nombre del rey... y una purriada de detalles.... Donde haya una buena cámara digital :pta:

No te pierdas el próximo turno 1088.

=====

## Re: La reconquista

Publicado por Airamand - 20 Jun 2009 14:10

---

Año de nuestro señor 1088. Era la primera vez que los castellanos de Airamand I se enfrentaban a una tropa de caballería almohade montada sobre purasangres árabes. Los infantes titubearon un momento a la primera vista de esos magníficos corceles, y una ola de terror sacudió los corazones de los más aguerridos soldados. Cuando los moros iniciaron un primer movimiento de avance al grito de “Allah es grande” a pecho descubierto, los jóvenes más bisoños corrieron al bosque en franca retirada. Los más veteranos, sin embargo, recibieron la primera carga con la experiencia de muchos años de guerras fronterizas, y dominando el pánico pudieron repeler con éxito esta tentativa de romper sus filas, e iniciar un contraataque en todo el frente. El silbido de las flechas era ensordecedor, duplicándose su retumbar dentro de los yelmos empenachados; los caballeros cuentan que, de vez en cuando, un golpe seco en el casco que provoca mareos, y una lluvia de astillas cegando lo vista, avisan de que alguna ha impactado infructuosamente. Aquellos que recibieron un impacto con éxito no pueden contarlo, y sobre un charco rojo carmesí su vida abandonan con un seco estertor.

La batalla fue dura y encarnizada, el último reducto moro estaba cobrándose muy caro el tributo de su rendición. Cientos de cadáveres esparcidos en la entrada, las murallas y las calles, se amontonan cual fardos inertes de cereales, mezclando su sangre con la arena en una engañosa arcilla espectral.

El capitán Martín consiguió flanquear las posiciones enemigas, y en un valeroso despliegue blandiendo en alto su espada toledana, protegido por un destacamento de arqueros, se situó en la retaguardia del enemigo, llegando hasta la guardia personal del gobernador granadino, Boabdil, obligándolo a capitular. Se cuenta que en el harén de sus esposas, su madre despechada le recriminaba que lloraba como una mujer lo que no había sabido defender como hombre; esto es una calumnia, nunca un ejército en desventaja había defendido con más ahínco del que lo hacían los moros de Stelios el temible.

=====

## Re: La reconquista

Publicado por Jorghot - 20 Jun 2009 17:44

---

esto pasara a la historia en otro gran romance fronterizo que narran las luchas de critianos contra moros

=====

## Re: La reconquista

Publicado por Javi\_Wan - 21 Jun 2009 00:32

---

Habeis demostrado la valía y la capacidad dignas de un gran guerrero y conquistador, ahora esperemos que demostreis la benevolencia y justicia de un gran rey

=====